

El simbolismo animal en la escultura románica de la comarca de Betanzos: San Martiño de Tiobre

M^a JOSÉ DOMINGO PÉREZ-UGENA*

La iglesia de San Martiño de Tiobre es románica de los últimos años del siglo XII, si bien consta su existencia a principios del siglo IX. La actual fue consagrada por Gelmírez en 1108 según aparece en las Crónicas Compostelanas. La parroquia está situada en el municipio de Betanzos, en el monte del castro de Tiobre a 1,5 Km. de la ciudad.¹

Se trata de un templo de nave y ábside rectangulares, con arco triunfal apuntado de sección rectangular sobre semicolumnas adosadas de capiteles vegetales.

Con este artículo inicio el estudio del simbolismo en el bestiario románico de la comarca de Betanzos.

Capiteles del arco triunfal

Los dos capiteles del arco triunfal sólo varían en el astrágalo, el del lado del evangelio es sogueado y el del lado de la epístola es liso. Están formados por una hilera de hojas dibujadas por una cinta que remata en bolas, en los esquinales el del lado de la epístola, y en piñas (lado del evangelio), y con una espiral bifurcada al frente.



Fig. 1.- Capitel del evangelio.

Capiteles del presbiterio

En el presbiterio se abre otro arco sobre semicolumnas de capiteles vegetales, diferentes de formato a los del arco triunfal, que serían de la primitiva iglesia, «de la que existe documentación en el año 830 como apunta la Compostelana entre otras iglesias pertenecientes a la Sede de Iria.²» La cesta de ambos capiteles es de canon más corto que los del arco triunfal y más abierta la parte superior.

El capitel del lado del evangelio es decorado con cintas y sogueado formando



Fig. 2.- Capitel del presbiterio (evangelio).

*M^a José Domingo Pérez-Ugena, coruñesa, es Doctora en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca.

¹ Barge Rodríguez. Cit por Carrillo Lista. *La iglesia románica de San Martiño de Tiobre* Anuario Brigantino 1994. 233.

² Murguía, Manuel. *Galicia*. Barcelona 1981. 1152.



Fig. 3.- Capitel del presbiterio (evangelio).



Fig. 4.- Capitel del presbiterio (epístola).

cruce, hojas y volutas de bolas. En la parte superior central y en el lateral derecho forma una especie de concha delimitada por una cinta de sogueado. En el lado izquierdo aparece bajando del capitel una figura antropomorfa, un hombrecillo que parece se apea del borde superior. El significado de esta imagen escapa de la posible iconografía de este capitel. A mi entender se trata de una representación burlesca del artista relacionada con el capitel opuesto que representa un hombre entre acantos.



Fig. 5.- Capitel del presbiterio (epístola).

Capitel del presbiterio del lado de la epístola.

Hombre entre acantos

Está formado por dos hileras de hojas de las que en el centro y a los lados del capitel asoman tres cabezas antropomorfas y, sobre la voluta izquierda, asoma otra cara diminuta con gesto sonriente y burlón.

Como es típico en estas representaciones románicas del hombre entre acantos, su simbolismo alude al ser humano víctima de sus riquezas y sus instintos.

El modelado de las cabezas antropomorfas corresponde a una talla esquemática que sólo muestra los rasgos faciales de ojos, nariz y boca insinuados con trazos. De las cuatro cabezas, la que aparece sonriendo es el diablo que tienta a los pecadores que corresponden a las otras tres.



Fig. 6.- Capitel del presbiterio (epístola).

Basas del arco triunfal

En la basa del lado del evangelio el plinto es ajedrezado y rematan los vértices dos cabezas de serpiente (el simbolismo de los animales es negativo, pues representan al diablo).



Fig. 7.- Basa A. T. (evangelio).



Fig. 8.- Basa A. T. (epístola).

Basa del lado de la epístola. Serpiente

Tallada en el plinto aparece una sinuosa serpiente reptando, en posición horizontal; es el diablo. Los autores antiguos al tratar la serpiente, más que referirse a una especie concreta, lo hicieron genéricamente para simbolizar el mal en general. Los bestiarios, quizás basándose en estas fuentes, atribuían a todas las especies de serpientes -preferentemente- significado negativo.

La serpiente aparece asociada en el folklore (dentro del círculo) Mujer-agua-luna; no olvidemos que los pueblos primitivos galaicos se caracterizaban por ser sociedades matriarcales, en las que el culto a la luna y a los muertos era común; de ello hay pruebas en las excavaciones de los castros, y todavía el culto a la luna y la importancia que ésta tiene en la sociedad rural galaica, queda patente en las tareas agrícolas y creencias de fecundación de las gentes.³ Y por estar este templo situado sobre un castro, como ocurre con la iglesia de Chanteiro (otro ejemplo de serpiente en la solana del templo) nos recuerda la idea de cristianizar los lugares paganos.

La Biblia nombra a la serpiente entre los animales abominables y malditos. El Génesis nos dice: «Por engañar a Eva Dios la maldijo. Dijo luego Yahvé a la serpiente.- Por haber hecho esto, maldita serás entre todos los ganados y entre todas las bestias del campo. Te arrastrarás sobre tu pecho. Y comerás el polvo el resto de tu vida. Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer, Y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, Y tú le acecharás el calcañal-»⁴.

Como apunta Teillard: «Animal dotado de fuerza magnética, por su muda de piel, símbolo de resurrección. Por su carácter reptante, y sus anillos estranguladores, significa la fuerza. Por su peligrosidad, el aspecto maligno de la naturaleza»⁵.

Generalmente la serpiente tiene significado maligno pero no siempre ocurre igual.

Los Bestiarios dicen de ella:

Fisiólogo de San Epifanio:

³ Domingo Pérez-Ugena, M. J. *Bestiario en el relieve escultórico de las iglesias románicas de la provincia de La Coruña. Zona norte. Simbología*. Tesis Doctoral. Salamanca 1997.

⁴ Génesis III, 14.

⁵ Teillard cit. Cirlot, Juan -Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Labor 1995.

«Cuando se ve afectada por la vejez, se le nublan los ojos, y una vez que está presta a rejuvenecerse de nuevo, se abstiene durante cuarenta días y al fin, ablandada su piel, busca una roca, por una de cuyas hendiduras, reptando con gran esfuerzo y en declive, intenta pasar y arrancar su piel. Tras quitársela, se llena de alegría y de nuevo rejuvenece.»⁶ Y como moralización recomienda el ayuno.

Otra particularidad del *Fisiólogo*:

«Cuando la serpiente se dirige a la fuente, no lleva veneno, sino que lo arroja en su cueva y así viene limpia, a fin de no infectar con su veneno a los que beban de aquellas aguas.

Y moraliza: «Por tanto también nosotros, que nos acercamos en la iglesia de Dios al agua perenne y pura y rebosante de divinas y celestiales expresiones, no debemos llevar con nosotros el veneno de la maldad, sino deponer toda corrupción y pendencia y todo mal propósito, y de este modo entremos en la iglesia de Cristo inocentes y puros, de manera que nuestra alma no se vea infectada por el veneno»⁷. Como vemos la serpiente en estos casos es la imagen, cuyas cualidades debe imitar el ser humano.

Portada principal

Tiene un par de arquivoltas semicirculares de toros y medias cañas, la exterior con una moldura de fino ajedrezado. Se apoyan en dos pares de columnas acodilladas de fustes lisos y monolíticos y de capiteles vegetales que se elevan sobre podios sin decorar.

Sus capiteles son de dos órdenes de hojas, de las que las superiores rematan en bolas y las inferiores, con las puntas vueltas, rematan en volutas. Las cestas son estilizadas. El capitel interior de la jamba derecha es de diferente formato a los demás, es de una sola hilera de hojas puntiagudas de las que asoman caulículos. Los collarinos son lisos excepto el del capitel interior derecho que es sogueado. Los cimacios son de chaflán recto y tienen un listel sobre ellos que se prolonga hasta el término de las arquivoltas. Las basas son áticas con garras.

El tímpano apoya en mochetas sencillas y está decorado con una cruz griega inscrita en un círculo, insinuándose el Alfa y el Omega en la horizontal de la cruz. Ejemplos semejantes a esta cruz tenemos en la iglesia de San Tirso de Oseiro, y en San Esteban de Culleredo, en ambos casos los motivos son diferentes.

Puerta sur

De arquivolta semicircular adornada con dientes de sierra arquillos, toros y rematando en un grueso bocel. Sobre un par de columnas acodilladas de capiteles vegetales del tipo de los de la portada principal.



Fig. 9.- Portada occidental.

⁶ *Fisiólogo*. Sebastián López, Santiago. Tuero 1986.

⁷ *Fisiólogo*.

El tímpano esculpido con una cruz de malta dentro de un círculo y remarcada con un cuadrado, del tipo de las cruces antefijas de los testeros.

Ventanita del testero del ábside.

De una arquivolta tórica apeada en columnillas acodilladas de fustes lisos y monolíticos y capiteles vegetales.

En el testero del ábside tenemos un Agnus Dei en el piñón, en el vértice izquierdo un cocodrilo y en el derecho un híbrido bastante deteriorado, tiene un cuerpo poco definido y doble cabeza humana y de carnero.⁸

Agnus Dei

El testero del ábside lo corona un **carnero** con un libro abierto. Aparece el carnero como víctima propiciatoria. Según Cirlot: «El origen del simbolismo del cordero se halla en el libro de Enoc. Significa, pureza, inocencia, mansedumbre»⁹. Tanto el cordero como el carnero al hacer la función de Agnus Dei tienen el mismo significado simbólico.

El carnero tiene rostro de sapo y cuernos hacia abajo de tosca ejecución, prácticamente es un bloque de piedra en el que se ha tallado la cabeza del animal en un extremo. El cuerpo lo delimitan algunas escisiones en el bloque granítico. Alude a la gloria apocalíptica y se apoya sobre un libro abierto

Cocodrilo. En el vértice izquierdo del testero del ábside

El cocodrilo, es un ejemplar adulto, situado sobre el testero del ábside de la iglesia, su modelado es naturalista, respeta perfectamente la anatomía del animal, cosa que parece extraña dado que los artistas no deberían de haber visto realmente al cocodrilo, ya que no es un animal propio de Europa; por su parecido con el lagarto, casi se le puede aproximar.



Fig. 10. - Portada sur.



Fig. 11. - Testero del ábside. Agnus Dei.

⁸ Sobre este híbrido ver: Vales Villamarín, F. *As cruces antefixas románicas e sustentáculos da comarca betanceira*. Anuario Brigantino. 1982, no 5, 18.

⁹ Cirlot 145.



Fig. 12.- Ábside. Cocodrilo.

Su simbología se refiere al SILENCIO, el silencio que deben guardar los fieles.

Veamos su simbolismo. En el significado del animal se confunden dos aspectos diferentes: por su agresividad y poder de destrucción representa la furia y la maldad. Por su sistema de vida perteneciente tanto al sistema de vida terrestre como al acuático: es emblema de la fecundidad y la fuerza. AÚN vemos un tercer aspecto y es éste, en el que aspecto que se puede confundir su simbolismo en sus representaciones románicas -la relación del cocodrilo con la serpiente-.

En este sentido vemos la relación del dragón como máximo representante del demonio y el cocodrilo, sin duda la concepción de este animal fantástico, compuesto de partes de animales terribles, los más terribles de cada medio natural. Del aire -el águila-; de la tierra -la serpiente-; y del agua -el cocodrilo-.

Este hecho nos remite a la confusión de identificar al cocodrilo con el dragón.

Simbólicamente pueden tener el mismo significado maligno representantes del diablo y todo lo que esto entraña, pero veamos lo que del cocodrilo dicen los bestiarios.

El bestiario de Cambridge cita:

«Se llama cocodryllus por su color azafrán (*crocum*). Se cría en el río Nilo, y es un animal cuadrúpedo, anfibio, generalmente de unos treinta pies de largo, armado con dientes y garras. Tanta es la dureza de su piel, que ningún golpe puede herir al cocodrilo, ni aunque se arrojen contra su espalda piedras de peso. Yace en el agua de noche, y en la tierra de día.

Además, es el único animal que mueve la quijada superior, manteniendo la inferior totalmente inmóvil.»

Y moraliza:

«La gente hipócrita disoluta y avara tiene la misma naturaleza que esta bestia, así como todos los que están hinchados por el vicio del orgullo, sucios por la corrupción de la lujuria, u obsesionados con la enfermedad de la avaricia, aunque finjan plegarse a las justificaciones de la ley, haciendo ver a los demás hombres que son rectos y sumamente santos.

Los cocodrilos yacen de noche en el agua y de día en la tierra porque son HIPÓCRITAS, por muy lujuriosamente que vivan de noche, disfrutan si de ellos se dice que viven en santidad y justicia durante el día.

El monstruo mueve la mandíbula superior porque esas gentes, cuando hablan con los demás, hacen gala de los ejemplos superiores de los Padres de la Iglesia y de abundantes preceptos, mientras que en su ser, que es inferior, muestran muy poco lo que dicen»¹⁰



Fig. 13.- Canecillo 5 (ábside sur). Beodo.

Bestiaris aclara: «Así como el cocodrilo no mueve al comer más que la quijada de arriba, otro tanto ocurre con el hombre justo; pues él razona y medita en los pensamientos superiores mediante los cuales espera la gloria del paraíso»¹¹.

Otra característica del animal que reflejan todos los bestiarios es el llanto, como narra el bestiario de Cambrai: «El cocodrilo, al que llaman Kokatris, es una serpiente de agua, cuando encuentra al hombre, lo devora y después lo llora todos los días de su vida»¹².

Bestiaris nos dice su moralización:

«Este cocodrilo que se come al hombre y después lo llora para siempre podemos compararlo a algunas personas espirituales de este mundo, que han incorporado dentro de su cuerpo a Nuestro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre, que fue crucificado para redimir el linaje humano.... Y cuando entra en el corazón del hombre esta auténtica compasión, al instante surge en él una noble virtud que se llama CARIDAD, y la caridad tiene muchas y nobles cabezas, en la caridad se comprendían todos los mandamientos de Dios, esto es, amar a Dios y al prójimo.»¹³

El significado simbólico que le doy en este templo está basado en la característica del animal de que no tenía lengua -hecho que no es verdad- por lo cual alude al **silencio** que se debe mantener en el recinto sagrado del templo.

¹⁰ *Bestiario de Cambridge* Malaxecheverría, Ignacio, *Bestiario Medieval*, 1989. Siruela.

¹¹ *Bestiaris*

¹² cit. Malaxecheverría, 193

¹³ *Bestiaris*.

De esta peculiaridad dice Plinio» «Es el único caso de animales terrestres que no tiene lengua»¹⁴. Eslava: «Por este motivo en la Edad Media simboliza el necesario silencio en templos y lugares sagrados»¹⁵. Breh nos aclara este concepto: «En realidad, sí que tiene lengua, lo que pasa es que es corta y plana y está adherida en toda su longitud a lo largo de la cavidad bucal»¹⁶.

Del cocodrilo nos dice Carrillo Lista: «En cuanto a la figura sita en el vértice sur del ábside, se trataba del aludido dragón que coronaba la antigua espadaña del templo»¹⁷. Otro investigador Martínez Santiso narra: «En 1858 sufrió la última reforma el templo de Tiobre, del que desapareció el dragón y otros vestigios.»¹⁸ En ello se ha basado para atestiguar que este templo es el más antiguo de Betanzos y su filiación ya con la dominación sueva. Otros autores también remontan la construcción de la iglesia de Tiobre al siglo VIII, atribuyéndola a los suevos gracias a su cocodrilo, llamado por ellos dragón, y dicen que el cocodrilo estaba situado en el campanario

Estoy de acuerdo en que el cocodrilo en cuestión tenía que estar emplazado en el remate del ábside o de la nave del templo. Es un animal poco corriente en sus representaciones en el arte románico de la provincia de A Coruña, ya que en mi área de estudio que abarca el bestiario románico coruñés de los siglos XI al XIII es uno de los dos únicos ejemplares que he encontrado, el otro pertenece a la iglesia de Corcubión y ya no tiene el mismo significado simbólico que éste de Tiobre.

Canecillos

Todos los canecillos del templo son sencillos: geométricos, de rollo, en proa etc. excepto el 5 del ábside sur que representa un personaje bebiendo.

El canecillo del ábside del muro sur es un hombre bebiendo de un barrilete. En un principio pensé si sería un libro abierto del cual absorviera su lectura, pero ahora lo asimilo a un barrilete y, por lo tanto alude a un borracho. El personaje de rostro tallado toscamente -la cabeza es una esfera- sujeta con ambas manos el barril del cual bebe mediante la embocadura del mismo. Las manos están modeladas con un gran naturalismo, asoma el antebrazo y apoya los codos en el muro del templo.

¹⁴ Plinio VII, 89 (37)

¹⁵ Eslava Galán, Juan. *La leyenda del lagarto de la Malena y los mitos del dragón*. 1980. Caja de Córdoba. 83.

¹⁶ Breh II, 326 cit. Mariño Ferro, Xosé Ramón. *El simbolismo animal: Creencias y significados en la cultura occidental*. 1996. Encuentro.

¹⁷ *Anuario Brigantino* 1994, no 17. 256.

¹⁸ Martínez Santiso *Historia de la ciudad de Betanzos*. A Coruña 1987. 146.